

1.1 2013: EL AÑO DE LA INCERTIDUMBRE ÁRABE

Joan Linio ¹

El fenómeno de la Primavera Árabe iniciaba el año 2013 afectado por un síntoma de incertidumbre. Como ya apuntábamos en el Anuario de 2012 (véase J. Linio, “La Primavera Árabe en Transición: ¿de las dictaduras al Islam político?”), todo estaba por hacer, la primavera había hecho germinar las semillas, pero era muy pronto para predecir cuán fructíferos podrían llegar a ser sus frutos. Para O’Donnell y Schmitter², la existencia de un clima de gran incerteza es una constante inevitable y presente en todo tipo de transiciones democráticas. La democracia surge de un proceso no lineal, dudoso y variable, que se basa en el largo plazo y no en el corto: “una transición en el tipo de régimen implica movimiento desde algo hacia algo diferente”. Estos autores afirman que la inestabilidad y la incertidumbre son características propias de estos procesos, ya que los factores que pueden hacer caer un régimen autoritario, necesariamente no tienen por qué ser suficientes para instaurar un régimen democrático. Obviamente, cuando nos ocupamos de un fenómeno de cambio político de supuesto carácter regional, esta incerteza se hace más presente, e impide predecir con relativa seguridad los futuros cambios.

Tal vez lo inesperado del acontecimiento, la externalización de la contienda, la transnacionalidad de las protestas, y la difusión horizontal de los objetivos, nos hizo pensar en un primer momento que con toda seguridad teníamos ante nosotros una nueva ola democrática³, que en esta ocasión afectaría el mundo árabe. Es cierto, que se podían observar ciertas dificultades de cara a la consecución de sistemas democráticos en los distintos países de la región.

¹ Joan Linio es Sociólogo de la Universitat de Barcelona y miembro del equipo estable del Observatorio del Conflicto Social.

² O’Donnell, G. y Shmitter, P., (1986), *Transitions from Authoritarian Rule*, Vol. 4: Tentative Conclusions about Uncertain Democracies, p.20.

³ Aguilar, S., (2011), “Una revuelta original. Revueltas cívicas y revoluciones democráticas en los países árabes. 2009-2011”, *Anuari del Conflicte Social* 2011, p. 44. Y Gil Calvo, E. (2011), “La cuarta ola democratizadora”, en *El País*, 11.03.2011, p.35.

Pero quizá se negaba la evidencia, refugiándonos en la opinión que el cambio político admite grados y ritmos: las dificultades detectadas no eran más que parte interna y necesaria del proceso. Muy posiblemente se confió excesivamente en los modelos de transición democrática de los países occidentales, como referentes de comparación, olvidando las singularidades de la región. Y se acabó sucumbiendo a optimistas predicciones sobre el fenómeno de las revueltas árabes.

El transcurso del año 2013 ha hecho replantearnos esta posición. Los acontecimientos han alterado la dirección del cambio político, y la incerteza se ha encumbrado como el hecho más destacado del año. Manuel Castells, en su artículo “La Calle contra el Islamismo”⁴ admite la apertura del proceso ante la posibilidad de concluir o no en sociedades modernas y democráticas. Según el autor la clave del éxito del proceso, recae en la fuerza de los movimientos sociales espontáneos y en red. Siguiendo esta idea parece obvio preguntarse sobre lo sucedido para concluir con un proceso generalizado de transición democrática regresiva en la región. ¿Habría que preguntarse por la eficacia de los movimientos sociales? Manuel Castells⁵ nos ofrece una posible solución, los movimientos sociales actuales están destinados a activar las esperanzas mucho más que a poner en marcha programas específicos. Sus proclamas, aunque bien conocidas, no han sido recogidas por los actores oportunos destinados a conducir a los distintos países hacia el cambio político.

Si en este breve escrito referenciamos los actores y las estrategias del proceso no podemos olvidar la existencia de otras instituciones participantes en la transición democrática⁶, y con poder suficiente para hacerlas derivar hacia un lado u otro según sus intereses particulares. Islamismo político, Ejército, intereses geoestratégicos de los países occidentales son algunos de los

⁴ Castells, M., (2013), “La calle contra el islamismo”, *La Vanguardia*, 06.07.2013, disponible en: <http://www.lavanguardia.com/20130706/54376565350/la-calle-contra-el-islamismo-observatorio-global-manuel-castells.html>

⁵ Castells, M., (2012), “Redes de Indignación y esperanza”, Alianza Editorial. Colección Alianza Ensayo.

⁶ Cuando hablamos de países en el proceso de transición democrática nos referimos básicamente a Túnez y Egipto.

factores que intervienen, aunque no son los únicos. Durante el 2013 otros elementos han entrado decididamente en acción, como son la violencia sectaria, el enfrentamiento EEUU-Rusia, el desafío nuclear iraní...

La más que probable “no consolidación democrática”, en los países contagiados por la primavera árabe, también podría explicarse desde un punto de vista más estructural, con un estudio de las precondiciones de los distintos países para llegar a una factible consolidación democrática. En este caso sería interesante observar de qué punto partían los distintos países en los siguientes aspectos:

1. Estructura socioeconómica
2. Procesos políticos previos y tipo de régimen anterior
3. Tradiciones culturales
4. Consenso de las élites para la transferencia del poder
5. Existencia de una oposición organizada

Es decir, podríamos formularnos la pregunta de si los países contagiados por la primavera árabe estaban preparados o no para iniciar el proceso de cambio político hacia sistemas democráticos. Autores como el periodista checo Jan Fingerland se muestran favorable a opinar que los países implicados en la primavera árabe no tenían la base necesaria para asumir una transición democrática, al menos del estilo de las conocidas anteriormente: “ La comparación entre el año 2011 y nuestro año 1989, no se sostiene por una serie de motivos, empezando por el hecho de que, al fin y al cabo, la mayoría de los habitantes de los países del bloque comunista se hacían una idea, aunque deformada, de qué es la democracia y cómo funciona. Esto se debe a que procedían de la cultura del origen mismo de la democracia, en la que ya se daban las condiciones sociales y las instituciones informales necesarias para facilitar la transición”⁷.

⁷ Fingerland, J., (2012), “La Primavera Árabe no es como en 1989”, disponible en <http://www.presseurop.eu/es/content/article/498101-la-primavera-arabe-no-es-como-1989>.

Una vez introducido el tema de forma general, y desde un punto de vista de la reflexión, es momento de pasar a explicar de forma más detallada los sucesos más destacados durante el año. Desde el inicio del fenómeno los distintos países han ido pasado de unos escenarios o estadios a otros. Por ejemplo, si en el verano de 2011 podíamos afirmar que Egipto lo encuadrábamos dentro de un escenario hacia la transición democrática, al finalizar el presente año sería erróneo mantener esta clasificación.

A continuación ofrecemos un cuadro-resumen sobre la evolución política en la región con el objetivo de observar el paso por distintos estadios de los países implicados:

Verano 2011			
Derrocamiento de dictadores (democracia en transición)	Gobiernos autoritarios que introducen cambios	Represión extrema	Guerra Civil
<i>Túnez Egipto</i>	<i>Marruecos Argelia Jordania Arabia Saudita Omán</i>	<i>Barhrein Siria Yemen</i>	<i>Libia</i>

Diciembre 2012			
Democracia en Transición	Gobiernos autoritarios que introducen cambios	Represión extrema	Guerra Civil
<i>Túnez Egipto Libia</i>	<i>Marruecos Argelia Jordania Arabia Saudita Omán Catar</i>	<i>Barhrein Yemen</i>	<i>Siria</i>

Diciembre 2013				
Democracia incierta (transición incompleta o “precaria”)	Gobiernos autoritarios que introducen cambios	Represión extrema	Guerra Civil	Involución democrática (transición regresiva)
<i>Túnez</i>	<i>Marruecos Argelia Jordania Arabia Saudita Omán Catar</i>	<i>Barhrein Yemen Kuwait</i>	<i>Siria</i>	<i>Egipto Libia</i>

Observando las diferencias y las derivas de los países, parece que las revueltas árabes están en un momento crítico. Una vez superadas, supuestamente, las dos primeras etapas en mayor o menor grado (preparación e instauración⁸) de una transición democrática, llega el momento de la consolidación. Obviamente, la consolidación de un cambio político implica que las élites y la sociedad aceptan sin reservas las nuevas reglas del juego. Y es en esta última etapa, la de consolidación, donde los países que habían avanzado más en su camino hacia la democracia (Egipto y Túnez) han chocado con problemas de consenso.

⁸ Al finalizar 2013 para razonable afirmar que la instauración de la democracia solo es aplicable a Túnez.

Constituciones

Los hechos más destacables de 2013 son el golpe de estado en Egipto, el estancamiento de la guerra siria, el deterioro del proceso libio y la probabilidad de consolidación democrática en Túnez. Es decir, las noticias más destacadas provienen de cuatro repúblicas, mientras que las distintas monarquías parecen haber pasado más desapercibidas, a nivel político. De estas repúblicas, Egipto y Túnez, se han erigido como dos posibles modelos, aparentemente antagónicos, de desenlace de sus respectivas revoluciones.

En ambos países, el principal obstáculo al que se han enfrentado las partes para conseguir una democracia completa ha sido el grado de separación entre religión y Estado. Como ya advertía Saad Kiwan: “el riesgo para las revoluciones árabes es que resulten incompletas si no logran una verdadera separación entre religión y Estado para que se pueda hacer realidad el principio de igualdad entre todos los ciudadanos”⁹. Y es en este ejercicio de equilibrio político, donde Egipto y Túnez parecen haber adoptado vías diferenciadas para solucionar el problema. Cabe añadir que el número de Constituciones redactadas en apenas tres años (cinco en Egipto y dos en Túnez) demuestra la inestabilidad del momento político en la región. Es a través de los últimos documentos constitucionales donde podemos observar las diferencias entre las “constituciones vigentes” en Egipto y en Túnez. Y como a partir de ellas, se puede presuponer un desarrollo de la revolución por distintas vías.

⁹ <http://www.afkar-ideas.com/2012/04/entrevista-perspectivas-de-la-primavera-arabe/>

Constitución de Egipto	Constitución de Túnez
Preámbulo: “Egipto es un don del Nilo a los egipcios, y un don de los egipcios a la humanidad”	
El islam es la religión del Estado.	El Estado es el guardián de la religión.
Los principios de la sharia islámica son la fuente principal de legislación.	El Estado se guiará por la primacía del derecho.
Libertad de práctica religiosa solo para los seguidores de religiones reveladas.	El Estado garantiza la libertad de conciencia y creencia y el libre ejercicio del culto.
Prohibición de los partidos políticos de base religiosa o que tengan naturaleza militar o cuasi militar.	
Opacidad para el presupuesto del Ejército, que dependerá en exclusiva del Consejo Nacional de la Defensa.	
Durante dos mandatos presidenciales el nombramiento del Ministro de Defensa precisará de la aprobación del Consejo Superior de las Fuerzas Armadas.	
Legalidad para los juicios militares a los civiles.	
	Las ciudadanas y ciudadanos son iguales ante la ley sin discriminación.
	El Estado garantiza la libertad de expresión y prohíbe la tortura psíquica y moral.

Como es fácil observar, la naturaleza de ambas constituciones parte de enfoques muy divergentes. Para Lluís Bassets¹⁰, la última Constitución redactada en Egipto no significa la consecución de las libertades exigidas en la Plaza Tahrir tres años antes. Para el autor, es el Ejército quien propone e impone una Constitución al pueblo, y no a la inversa como sería necesario para contentar las demandas de la sociedad civil. Esta opinión, de la sumisión del poder civil respecto al militar, está compartida por Luz Gómez García¹¹, que afirma que la Carta Magna Egipcia, retoma la esencia del mandato de Mubarak. Según esta autora, no solo hay una vuelta atrás, si no que el retroceso implica una amplificación del papel de la religión y de las fuerzas armadas en el país. Afirma que la constitución se caracteriza, por un perfil nacionalista, una idea represiva de las libertades democráticas, y un nulo control del desequilibrio de poderes. Todo ello destinado a acallar y eliminar la disidencia y la oposición política, figura clave en el juego democrático.

Lo más destacable de la nueva llegada del Ejército al poder en Egipto (que nunca había abandonado del todo) ha consistido en que meses después de haberse retirado del timón del país por las exigencias de la sociedad civil, ésta misma lo apoya y lo acompaña hasta la cumbre. Con una sencilla estrategia camaleónica, en junio de 2013 el Ejército vuelve a la escena política, dando un ultimátum al presidente Morsi. De la misma manera que cuando dejó caer a Mubarak, recogiendo supuestamente las demandas de la población, se gana las simpatías de los manifestantes que no dudan en negar en un primer momento el golpe de estado. ¿Pero qué ha pasado durante estos meses para que la sociedad laica vuelva a ver con buenos ojos al Ejército? La Carta Magna aprobada bajo el gobierno Morsi se entendía en las calles, hasta cierto punto, como la legalización de un instrumento para restringir la libertad de credo y política, y para perpetuar las desigualdades de sexo. Sumado a esta intencionalidad ideológica, el desplome de la actividad económica producida

¹⁰ Bassets, Ll., (2013), "Constituciones", en *El País*, 08.12.2013, disponible en: http://elpais.com/elpais/2013/12/06/opinion/1386333197_024721.html

¹¹ Gómez García, L. (2013), "Egipto, represión y Constitución" en *El País*, 28.12.2013, disponible en: http://elpais.com/elpais/2013/12/19/opinion/1387448357_772808.html

por la desaparición del turismo y la congelación de las exportaciones de gas han conducido al país al abismo económico. Estas circunstancias han conducido al grueso de la sociedad a un descontento generalizado, que han llevado a pensar a muchos egipcios que la solución la pueden encontrar en las fuerzas armadas. El resultado de lo acaecido deja la sociedad egipcia más dividida que nunca, con un choque secularismo-islamismo que parece haber alcanzado la línea de flotación de la revolución nacida en la plaza Tahrir.

Túnez ha tomado un camino diferente de su vecino oriental y así se plasma en la redacción de su Carta Magna. Muchos elogios ha recibido este documento: el mayor triunfo de la primavera árabe¹², constitución del consenso¹³, constitución revolucionaria¹⁴, garantía de libertad y conciencia¹⁵...

Lo que caracteriza y aleja la constitución tunecina respecto a la egipcia es que su redactado sienta las bases para que el Estado se fundamente en el derecho. No se prohíbe la religión, sino que se reconduce hacia una esfera privada. Esta libertad de conciencia y credo consiente a su vez la igualdad entre hombres y mujeres.

Al preguntarnos qué ha pasado de diferente para que las redacciones de ambas constituciones hayan sido tan dispares, nos deberíamos fijar en algunos actores implicados. En primer lugar podríamos hablar del Ejército, un actor principal en Egipto, que se ha mantenido en todo momento expectante y calculando el momento oportuno para retomar el papel protagonista. En Túnez el Ejército ha permanecido fiel a la república, y no guardián de unos intereses económicos que no controla, a diferencia del caso egipcio. Otra diferencia

¹² Naïr, S., (2014), "Victoria Laica", en *El País*, 07.02.2014, disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/02/07/actualidad/1391794870_457317.html

¹³ Cembrero, I., (2014), "Túnez, la revolución del consenso", en *El País*, 19.01.2014, disponible en:

http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/18/actualidad/1390058612_397721.html

¹⁴ Tahar Ben Jelloun, (2014), "Túnez: Constitución Revolucionaria", en *La Vanguardia*, 10.01.2014, disponible en: <http://www.lavanguardia.com/20140110/54397946762/tunez-constitucion-revolucionaria-tahar-ben-jelloun-opi.html>

¹⁵ Colombani, Jean Marie, (2014), "El laboratorio tunecino", en *El País*, 05.01.2014, disponible en:

http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/05/actualidad/1388940619_005882.html

importante ha sido el dinamismo de la sociedad civil tunecina. ONG's, intelectuales, prensa, sindicatos y muy especialmente el todopoderoso UGTT han ejercido su capacidad de influencia y presión para que la constitución fuera la garantía de libertades y no el germen de una sociedad teocrática. Muy relevante ha sido la presión ejercida por la Unión General de Trabajadores de Túnez para conseguir un consenso entre las partes, llegando a sentar a los partidos islamistas en el poder con la oposición laica. Superando así el debate de minorías y mayorías. Este consenso ha supuesto entre otras cosas una reformulación del islamismo político local, que ha tenido que acabar admitiendo que su misión política no consiste en “teocratizar la sociedad”, sino en ser una más de las fuerzas políticas que concurren a unas elecciones dentro de un amplio abanico de posibilidades. También destacable ha sido la “resistencia” de las mujeres tunecinas en su lucha hacia la libertad.

¿Hay motivos para la esperanza en Túnez? Parece que la respuesta que podríamos dar sería afirmativa, pero sin descuidar en ningún momento que siguen existiendo una serie de peligros que amenazan la consolidación democrática. El terrorismo sectario, el movimiento salafista local, una clase política inexperta, fuerzas extranjeras (árabes del Golfo) y el estancamiento económico podrían ser más que suficientes para provocar el naufragio democrático.

El papel de la mujer

Las reivindicaciones de grupos feministas en Túnez han conseguido que se alcance la igualdad de ciudadanas y ciudadanos ante la ley. Obviamente es solo una declaración y muchas cosas quedan por cambiar en la sociedad. Para Tahar Ben Jelloun¹⁶, “La igualdad de derechos entre el hombre y la mujer es precisamente lo que los islamistas no pueden aceptar. Porque lo que esconde el uso de la religión en política es el miedo de la mujer, el miedo de la

¹⁶ Tahar Ben Jelloun, (2014), “Túnez: Constitución Revolucionaria”, en *La Vanguardia*, 10.01.2014, disponible en: <http://www.lavanguardia.com/20140110/54397946762/tunez-constitucion-revolucionaria-tahar-ben-jelloun-opi.html>

sexualidad liberada de la mujer, el miedo que tiene el hombre a perder la supremacía. El integrismo religioso está obsesionado por el sexo. Por eso el hombre busca velar a la mujer con la que se casa, a la hermana o a la madre. Hay que esconderla, hacerla invisible. Hay que matar el deseo porque todos los problemas de la sociedad nacen, según los integristas, de la libertad de la mujer. Ponen el ejemplo de Occidente, donde la liberalización de las costumbres provoca la desestructuración de la célula familiar.” Esta misma idea ya era recogida por Lluís Bassets en su artículo “Ciudadanas”¹⁷, donde afirmaba que el verdadero indicador del éxito o fracaso de la primavera árabe, lo encontraríamos en la visibilidad y normalización del rol de las mujeres en la esfera pública y privada. Solo si la mujer alcanzaba la consideración de igual se podría afirmar que la revolución por la democracia había sido exitosa.

Sin embargo, y a pesar de algunos logros como la Constitución de Túnez, y algunas reformas más estéticas que reales, durante el 2013 las mujeres han continuado siendo las grandes víctimas. La peor parte se la han llevado las mujeres egipcias que tras haber formado parte del levantamiento en la Plaza Tahrir su invisibilidad social ha vuelto a escena. Luz Gómez García nos recuerda como el actual héroe nacional, Al Sisi, “es el hombre de los test de virginidad a las manifestantes detenidas”¹⁸.

Un trabajo realizado por la fundación Thomson-Reuter¹⁹ afirma que tras las revueltas árabes, Egipto es el peor país en lo referente al trato de la mujer. Algunos datos escalofriantes sobre la situación en este país son que 99.3% de las egipcias han sido víctimas de abusos sexuales, o que el 91% de las niñas han sido mutiladas genitualmente. El estudio nos ofrece la siguiente clasificación sobre las condiciones de vida de las mujeres en el mundo árabe (siendo Egipto el país con peores condiciones): Egipto, Irak, Arabia Saudita, Siria, Yemen,

¹⁷ Bassets, Ll. (2011), “Ciudadanas”, en *El País*, 22.12.2011, disponible en: http://elpais.com/diario/2011/12/22/internacional/1324508405_850215.html

¹⁸ Gómez García, L., (2013), “Egipto, represión y Constitución” en *El País*, 28.12.2013, disponible en: http://elpais.com/elpais/2013/12/19/opinion/1387448357_772808.html

¹⁹ Boros, C., (2013), “Egipto es el peor estado para las mujeres”, Fundación Thomson-Reuter, 12.11.2013, disponible en: <http://www.trust.org/spotlight/poll-womens-rights-in-the-arab-world/>

Sudán, Líbano, Territorio Palestinos, Somalia, Djibouti, Bahrein, Mauritania, Emiratos Árabes Unidos, Libia, Marruecos, Argelia, Túnez, Katar, Jordania, Kuwait, Omán, Comoras. Las principales denuncias que destaca el mismo estudio para las mujeres egipcias y árabes en general, son el acoso sexual, la limitación de la participación en la vida pública, altas tasas de matrimonios forzados, tráfico de mujeres, mutilación genital femenina y analfabetismo femenino.

Pero una cosa sí ha cambiado: la conciencia de muchas mujeres que exigen la igualdad y la superación de un modelo patriarcal extendido en la región. Mona Eltahawy²⁰ afirma que “nosotras las mujeres necesitamos una revolución doble, una en contra de los diversos dictadores que han arruinado nuestros países y la otra contra una mezcla tóxica de la cultura y la religión que arruinan nuestras vidas como mujeres”. Esta concienciación y las reivindicaciones que las mujeres han protagonizado han conseguido tímidos cambios políticos durante 2013.

A continuación relatamos algunos sucesos relacionados con este particular para obtener una perspectiva sobre las condiciones de vida de las mujeres en los países árabes:

- Durante enero, en el proceso de renovación de la Cámara Baja de Jordania, solo se presentan 191 mujeres entre los 1425 candidatos.
- A finales de enero el gobierno de Marruecos reforma la ley que permite a un violador contraer matrimonio con su víctima. La reforma es bien acogida por los colectivos feministas y es alabada por el presidente francés Hollande.
- Una niña sufre la violencia sexista en Arabia Saudí. En febrero se conoce que un predicador viola y mata a su hija de cinco años argumentando que la niña no era virgen.
- A principio de marzo, Amina Tyler reivindica con su pecho desnudo y mediante el uso de las redes sociales, su derecho a la igualdad como

²⁰ Mona Eltahawy es columnista egipcia-norteamericana y líder del movimiento feminista en Egipto.

ciudadana. Tras ser apresada, el colectivo Femme no duda en llegar a cabo acciones de protesta en Túnez.

- El Rey Abdalá de Arabia Saudí cumple su promesa e incluye a 30 mujeres en su Consejo Consultivo. Las mujeres saudíes siguen con sus protestas. En abril inician la campaña contra la violencia machista. Meses más tardes las activistas saudíes retoman la campaña contra la prohibición de conducir de las mujeres. La medida se adopta como rechazo a las declaraciones retrogradadas de un jurista.
- Durante septiembre pero en este caso en Yemen, se conoce la muerte de una niña de ocho años en su noche de bodas.
- También en septiembre de 2013 se hace público que las mujeres del mundo árabe son utilizadas como armas de guerra. Se envía a mujeres de todos los países árabes a Siria bajo el pretexto de la yihad sexual.
- En octubre el gobierno marroquí encarcela a tres jóvenes acusados por exhibicionismo, tras colgar en la red una foto donde se aprecia un beso entre un hombre y una mujer.
- En noviembre 21 mujeres son detenidas por manifestarse a favor del presidente Morsi. Son acusadas de terroristas.

Siria y la violencia sectaria

La situación en Siria no solo es “sangrante” para las mujeres. Durante un largo período de guerra civil todo continúa igual. La guerra se perpetúa y la posible solución parece lejana. Tras unos primeros meses en que el régimen estuvo acorralado por lo éxitos de los avances rebeldes, la entrada en el conflicto de nuevos grupos de condición sectaria ha hecho variar las posiciones de la contienda. A finalizar el año los hechos más destacados en el país han sido los siguientes:

- La guerra cierra el año con más de 100.000 muertos.
- Existen 2,75 millones de refugiado en los países vecinos. Los desplazados encuentran serias dificultades en países de recepción como Egipto, y existen redes mafiosas que los trasladan hacia países

Europeos. Los desplazados de sus hogares ascienden a seis millones que supone una cuarta parte de la población del país.

- Inexistencia de intervención militar extranjera (aun habiéndose sobrepasada las “líneas rojas”²¹ marcadas por occidente). Se desecha el “modelo libio”²² como solución.
- Aumento de la espiral de la violencia sectaria. Sobre el terreno la situación se ha radicalizado y ha tomado tintes sectarios. La oposición, mayoritariamente sunita, se encuentra poco preparada y muy fragmentada, condiciones que permite la infiltración de yihadistas entre sus filas.
- En el enfrentamiento bélico dos grandes grupos vinculados a Al Qaeda se han consolidado, el Estado Islámico de Irak y El Levante y el Frente al Nusra. Hezbolá también se ha hecho fuerte en su defensa a Bachar el Asad.
- La flaqueza diplomática de Occidente ha debilitado la oposición laica, y exacerbado las corrientes fanáticas.
- Contagio del conflicto armado a otros países como Líbano e Israel.

Con el anterior panorama descrito es fácil entender las dificultades que entraña llegar a algún tipo de solución negociada entre las partes. Todas las esperanzas se depositan en una futura reunión en Ginebra a principios de 2014. Encuentro al que el régimen ya ha confirmado su asistencia, pero en el que se duda de la representatividad de la oposición. Si compleja es la situación actual del país, no menos difícil son los retos que deben superarse para encontrar una salida pacificadora. Las negociaciones deberían encontrar solución a un conjunto de obstáculos que se dan sobre el terreno. En primer lugar habría que tratar de buscar solución al conflicto oposición vs gobierno autócrata, que fue la contienda que dio origen a la guerra civil. Pero además la solución debería sopesar posibles salidas identitarias que resolvieran la pugna

²¹ Basterra, F. (2013), “Líneas rojas”, en *El País*, 10.05.03, Disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2013/05/10/actualidad/1368187639_996562.html

²² Laborie Iglesias, M. (2013), “Implicaciones regionales de las revueltas árabes”, en *ieee.es*, p. 9.

entre estado nacional e identidad árabe. Kamal Cumsille Marzouka afirma que “si hay una identidad frágil, entre las identidades que puede tener un ciudadano del mundo árabe, esta es la estatal nacional, a menos que se trate de un sujeto de real formación o militancia nacionalista”²³. El mismo autor en su artículo “Siria: ruina sobre ruinas”²⁴ afirma que para solucionar con éxito este problema es necesario pasar un proceso de secularización de la población, que hasta ahora se ha obviado en los regímenes autoritarios. Esta fase de secularización se nos antoja todo un desafío de largo recorrido y de difícil resolución en el momento actual, aparte que nos plantea alguna duda ética. Otro conflicto que nos encontramos entre las filas de la oposición siria es el problema del salafismo vs islam político. Antes de las revoluciones árabes, los occidentales no encontrábamos diferencias significativas entre ambas corrientes islámicas. Pero desde el transcurso de las revueltas, las dos posiciones han chocado en sus enfoques sobre la democracia liberal y la inclusión social. Los seguidores del islamismo político se muestran como un movimiento reformista, que está dispuesto a utilizar los medios legales. Aunque no siempre sean un movimiento reformista necesariamente democrático, como ha quedado demostrado con los Hermanos Musulmanes en Egipto. Sin embargo el salafismo se trata más de una forma de vida o filosofía, que en sus versiones más extremas niegan cualquier forma de gobierno, ya que solo Dios es soberano. No obstante, en algunos países ya se han organizado políticamente para buscar representación parlamentaria. Otro escollo que debe solventar la solución siria, es la interrupción de la rivalidad entre árabes y persas, origen histórico de la actual violencia sectaria entre chiitas y sunitas. La resolución de este conflicto también nos parece complicada, ya que es un punto discordante de múltiples aristas, donde no solo intervienen países del mundo árabe, sino países de la órbita occidental que defienden sus intereses en la zona a través de segundos y

²³ Cumsille Marzouka, K. (2013), “la Primavera árabe: El Estado, el secularismo y el sectarismo”, Revista Hoja de Ruta nº 42, Marzo 2013, Disponible en: http://www.hojaderuta.org/ver_articulos.php?id_texto=740&id_revista=55

²⁴ Cumsille Marzouka, K. (2012), “Siria: ruina sobre ruinas”, Revista Hoja de Ruta nº 41, Agosto 2012, Disponible en: http://www.hojaderuta.org/pdf.php?id_texto=727&id_revista=54

terceros países. De forma más abreviada, cabe apuntar que los sirios también deberían encontrar un punto de acuerdo para resolver otros temas como son las minorías étnicas, la organización social y económica y encontrar un modelo de estado que satisfaga a todas las partes. Indubitablemente las dificultades que hemos detallado dentro del conflicto no son exclusivas de este país. Atraviesan transversalmente, en menor o mayor grado, todos los países del mundo árabe, en especial los que están implicados en un proceso de cambio político.

Redistribución geopolítica

Como hemos visto hasta ahora, los países de la primavera árabe han vivido un 2013 sumidos en grandes cambios que han derivado en implicaciones geopolíticas muy inciertas. El factor de inestabilidad es el común denominador entre los países implicados. Como consecuencia de esta inestabilidad algunos pactos entre países aliados (a nivel regional y a nivel mundial) han sido cuestionados.

En primer lugar podríamos hablar de EEUU. En palabras de Kevin Connolly, “Estados Unidos no ha tenido una buena primavera árabe y ya no lleva la voz cantante”²⁵. La influencia que ejercía la superpotencia americana a través de sus clásicos aliados (Egipto, Israel, Arabia Saudita y Turquía) se ha debilitado. Durante el transcurso del año ha quedado en evidencia la política de Obama respecto a los países en cuestión. En relación a Egipto no han sabido resolver el dilema de apoyar a un presidente islamista elegido democráticamente, pero que no era de su total agrado, o enseñar las cartas y apoyar un golpe de estado militar. Esta aprobación vendría respaldada por otro de sus viejos aliados, Israel, que predice en los militares egipcios una etapa de estabilidad y pacificación entre ambos países.

²⁵ Connolly, Kevin, (2013), “Diez consecuencias inesperadas de la Primavera Árabe”, en BBC, 15.12.2013, disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/12/131212_primavera_arabe_consecuencias_finde.shtml

Este carácter dubitativo de Estados Unidos no ha sido secundado por Turquía. Su presidente Erdogan, que durante 2011 y 2012 se presentaba a la comunidad internacional como el artífice del encaje entre islamismo moderado y democracia, ha fracasado en su intento de imponerse como modelo para los países que han conocido la primavera árabe²⁶. Su potencial económico y militar y su alianza con Qatar, en un primer lugar lo posicionaron en un lugar privilegiado, pero su decidido apoyo a los depuestos Hermanos Musulmanes le ha restado importancia en el escenario internacional. La reactivación de relaciones con Israel, y su apoyo a los rebeldes sirios han supuesto otras carencias añadidas para que el modelo político turco pueda ser asumido y asimilado por otros pueblos árabes.

Qatar sigue manteniendo el prestigio que ha ganado desde el principio de la Primavera Árabe. Su intento de mantener una política independiente respecto a Arabia Saudí, y sus esfuerzos en mediar en diversos conflictos en la región, ha hecho que se haya posicionado como uno de los países mejor considerados desde la óptica de Occidente.

Pero sin lugar a dudas dos han sido los países clave de las estrategias de la política mundial: Siria e Irán. En el primero de ellos, que vive en una guerra civil estancada, se está batallando por algo más que por la supervivencia o no del régimen de El Assad. Para algunos autores la guerra siria es la recreación en el siglo XXI de la antigua “guerra fría”²⁷. Siria se ha convertido en el escenario de desafío de los grandes poderes mundiales: EEUU y sus aliados frente a Rusia y China. Las repercusiones económicas sufridas por Rusia debido a la crisis mundial, junto al creciente hegemonismo tecnológico y energético norteamericano han conducido a los líderes rusos a desempolvar el discurso antiamericano. Llevar la batalla a terceros países, en este caso al territorio del aliado Bachar el Assad, es una mera estrategia. En este conflicto,

²⁶ Colombani, Jean Marie, (2013), “El laboratorio tunecino”, en *El País*, 05.01.2014, disponible en:

http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/05/actualidad/1388940619_005882.html

²⁷ Bremer, I.(2013), “La creciente tensión entre Rusia y Estados Unidos”, en *El País*, 30.09.2013

la timidez americana a la hora de intervenir militarmente, incluso una vez sobrepasadas las líneas rojas impuestas por el mismo Barack Obama, ha sido el marco adecuado para que los rusos se hayan presentado ante la opinión mundial como los auténticos y únicos mediadores legitimados. Su sutil propuesta ante los hechos de las armas químicas en Siria, les ha permitido salir airoso de la situación y con los objetivos cumplidos: hacer pagar a EEUU un precio geopolítico lo más elevado posible. El acuerdo del desarme químico ha facilitado a su vez, la supervivencia del régimen sirio y ha significado cierta limpieza de imagen del dictador.

Pero para muchos autores, entre ellos Javier Solana²⁸, la solución primera a la caótica primavera árabe está en manos de Irán. Las negociaciones del programa nuclear se han convertido en el punto donde gravita la posible resolución de otros conflictos. El acercamiento de EEUU a Teherán ha tenido como consecuencia el distanciamiento y los celos de Arabia y de las monarquías del Golfo. Israel también se ha manifestado incomodo ante este movimiento. Es posible que EEUU haya buscado un comodín ante su descrédito político en la región. Y también es posible que la aproximación a Irán sea la solución a una serie de conflictos, algunos semi-olvidados como el palestino y otros más recientes como el sirio. Obviamente, la superación de los enfrentamientos entre sunitas y chiitas facilitaría la resolución de lo que algunos han dado en llamar el *otoño* e incluso el *invierno* árabe.

Para conocer el desenlace del tema que nos ocupa harán falta años y probablemente décadas. Si la historia se repite, y la expresión Primavera Árabe emula a la Primavera de Praga, habría que recordar que antes del tránsito de Checoslovaquia hacia la democracia, sufrieron el aplastamiento militar soviético... También habría que reflexionar, sobre las reivindicaciones del pueblo árabe. ¿Qué querían decir cuando exigían la caída de tal o cual régimen? ¿Pretendían conseguir un modelo político que facilitase una

²⁸ Solana, J., (2013), "La pesadilla de Oriente Próximo", en *El País*, 01.09.2013

democracia representativa y de mercado o solo exigían la caída de un régimen?

Bibliografía

- AGUILAR, S. (2011), "Una revuelta original. Revueltas cívicas y revoluciones democráticas en los países árabes. 2009-2011", *Anuari del conflicte Social 2011*.
- BASSETS, LI. (2011). "Ciudadanas", en *El País*, 22.12.2011.
- BASSETS, LI., (2013), "Constituciones", en *El País*, 08.12.2013.
- BASTERRA, F. (2013), "Líneas rojas", en *El País*, 10.05.03.
- BOROS, C., (2013), "Egipto es el peor estado para las mujeres", Fundación Thomson-Reuter, 12.11.2013.
- BREMER, I., (2013), "La creciente tensión entre Rusia y Estados Unidos", en *El País*, 30.09.2013.
- CASTELLS, M., (2013), "La calle contra el islamismo", *La Vanguardia*, 06.07.2013.
- CASTELLS, M., (2012), "Redes de Indignación y Esperanza", Alianza Editorial. Colección Alianza Ensayo.
- CEMBRERO, I., (2014), "Túnez, la revolución del consenso", en *El País*, 19.01.2014.
- COLOMBANI, J. M., (2013), "El laboratorio tunecino", en *El País*, 05.01.2014.
- CONNOLLY, K., (2013), "Diez consecuencias inesperadas de la Primavera Árabe", en *BBC*, 15.12.2013.
- CUMSILLE MARZOUKA, K. (2013), "la Primavera árabe: El Estado, el secularismo y el sectarismo", *Revista Hoja de Ruta* nº 42, Marzo 2013.
- CUMSILLE MARZOUKA, K., (2012), "Siria: ruina sobre ruinas", *Revista Hoja de Ruta* nº 41, Agosto 2012.
- DAHL, R. (1989), "La poliarquía. Participación y oposición, Madrid, Tecnos.
- FINGERLAND, J., (2012), "La Primavera Árabe no es como en 1989".
- GÓMEZ GARCÍA, L. (2013), "Egipto, represión y Constitución" en *El País*, 28.12.2013.
- LABORIE IGLESIAS, M. (2013), "Implicaciones regionales de las revueltas árabes", en www.ieee.es.
- NAÏR, S., (2014), "Victoria Laica", en *El País*, 07.02.2014.
- SOLANA, J., (2013), "La pesadilla de Oriente Próximo", en *El País*, 01.09.2013.
- TAHAR BEN JELLOUN, (2014), "Túnez: Constitución Revolucionaria", en *La Vanguardia*, 10.01.2014.